

## **Intervención de la Presidenta de la Comunidad Foral de Navarra en la presentación del segundo tomo del libro "Relatos de Plomo"**

Pamplona, 27 de noviembre de 2014

Ayer, 26 de noviembre, se cumplieron 37 años desde que ETA asesinara por primera vez a un ciudadano navarro. El comandante de la Policía Joaquín Imaz murió acribillado a balazos a escasos metros de este edificio, junto a la plaza de toros. Dejó huérfana a Carmen, una niña de 7 años que junto a su madre tuvo que abandonar su tierra y huir.

Ese día los navarros comenzamos a vivir una larga pesadilla que eclipsó la libertad y la ilusión de una sociedad que había logrado vencer a la dictadura y que comenzaba a vivir en libertad. Una pesadilla que ha durado casi medio siglo y de la que todavía estamos intentando despertar.

Aunque algunos desearían que perdiésemos la memoria, no podemos olvidar que hace apenas cinco años, ETA segó la vida de su última víctima mortal en España. Fue también la de un joven ciudadano navarro de 29 años, Diego Salvá Lezáun, otro servidor público asesinado con una bomba en su coche cuando se disponía a comenzar su trabajo. Hoy nos acompañan aquí su hermano Borja y su abuela María Luisa. Queremos que sepáis que los navarros estamos muy orgullosos del servicio y de la entrega de Diego al conjunto de la sociedad. Muy orgullosos.

Resulta difícil entender y explicar cómo en Navarra, una de las regiones más prósperas, ricas y acogedoras de España y de Europa, hemos podido sufrir durante el último medio siglo de nuestra historia una pesadilla totalitaria que ha costado la vida a 42 personas, herido a cientos y amenazado, extorsionado y coaccionado a miles.

Nos costará explicar a nuestros hijos y a nuestros nietos cómo en el corazón de la Europa del siglo XXI nuestra sociedad cobijó y generó un movimiento totalitario que justificó hasta el día de hoy el asesinato de niños, repartidores de periódico, hosteleros, comerciantes, empresarios, funcionarios, concejales de pueblos y de ciudades, y que alentó atentados indiscriminados contra universidades llenas de alumnos, contra edificios de viviendas, contra infraestructuras públicas, contra empresas y negocios.

Es y será complejo hacer un relato de nuestra historia que explique cómo una minoría pudo poner contra las cuerdas a la democracia en España y consiguió imponer al conjunto de la sociedad un miedo que se podía sentir a flor de piel, y un terror que logró implantar el silencio en la opinión pública y que provocó que cientos de ciudadanos navarros tuvieran que decidir entre huir de sus pueblos o permanecer anulados política y socialmente por no compartir las tesis del nacionalismo obligatorio de la banda terrorista ETA.

La única explicación a este vergonzoso capítulo de nuestra historia colectiva se encuentra en la gigantesca maquinaria de odio que ETA y los partidos políticos que la han apoyado pusieron en marcha y que a día de hoy, lamentablemente, siguen alimentando.

Una maquinaria destinada a deshumanizar al rival político de tal manera que acabe por justificar las agresiones, los insultos, las coacciones, e incluso, su eliminación física. Una maquinaria diseñada para anular los derechos individuales, incluidos los más sagrados, como es la vida, e imponer ensoñaciones colectivas. Una maquinaria capaz de generar y transmitir de generación a generación mensajes de odio destinados a monopolizar el espacio público e imponer una visión única y totalitaria de la realidad política. Una maquinaria creada para convertir a los terroristas en héroes y a las víctimas en culpables.

Hace 3 años, en octubre de 2011, el Estado de Derecho en España: fuerzas de seguridad, justicia, instituciones y sociedad civil, logramos poner fin a las acciones terroristas de ETA. Sé que muchos de los que hoy estáis aquí habéis desempeñado un papel decisivo en este final de las acciones terroristas y que os habéis jugado la vida por ello. Desde aquí, gracias de todo corazón en nombre de todos los navarros. Gracias.

Sin embargo, no caigamos en el error de pensar que hemos logrado vencer de manera definitiva al terror. La maquinaria de odio que ETA puso en marcha hace 50 años sigue funcionando. Prueba de ello son las ausencias (muy minoritarias, eso es cierto) que podemos ver hoy en este Parlamento.

Tenemos la obligación moral de transmitir a las futuras generaciones de navarros y de españoles que los verdaderos héroes de la democracia en España han sido las víctimas, nunca los terroristas. De transmitirles que no existe ningún derecho colectivo respetable si erosiona o elimina los derechos individuales. De que la vida humana es sagrada y digna por sí misma. Y que no merece la pena luchar por nada que justifique anular la vida. Los más jóvenes deben entender que la democracia se consigue día a día y que para ello es necesario crear una opinión pública libre, plural y sin miedo. Y que mientras exista en una sociedad una persona coaccionada o silenciada es imposible que pueda haber democracia real, por muchas urnas que aparezcan en la foto.

Ese es el motivo por el cual, el mismo día que ETA anunció su rendición en octubre de 2011, el Gobierno de Navarra decidió poner en marcha el proyecto Relatos de Plomo. Relatos de Plomo es un antídoto destinado a eliminar la maquinaria de odio etarra. La mejor manera de combatir los mensajes de odio de los terroristas es transmitiendo a la sociedad los mensajes de humanidad y dignidad de sus víctimas. Sois los héroes de nuestra democracia y así lo vamos a escribir y difundir.

Vuestros testimonios os avalan:

"Rezo todos los días por los asesinos de mi marido", dice Reyes Zubeldía, mujer de José Javier Múgica, concejal de UPN en Leizta asesinado el 14 de julio de 2004.

"Me da pena que los asesinos de mi hermano se vayan de este mundo habiendo hecho una cosa tan mala", confiesa Marina Salvá, hermana de Diego Salvá, guardia civil asesinado en julio de 2009,

"He tratado de que mis hijos creciesen alejados del odio y del rencor", confiesa José Aguilar, un guardia civil herido en un atentado en Alsasua

"Acabé rezando por el alma de mis secuestradores", reconoce el empresario navarro Adolfo Villoslada, que permaneció 84 días secuestrado por los terroristas.

Estas frases resumen perfectamente la talla moral y la dignidad de las víctimas del terrorismo. Sois el mayor tesoro de nuestra democracia y de nuestro Estado de Derecho. El proyecto Relatos de Plomo tiene como único objetivo recopilar y difundir estas voces.

Queridas víctimas del terrorismo: los responsables públicos tenemos la responsabilidad de fortalecer la democracia en este país. Vuestro mensaje y vuestro ejemplo deben de ser un pilar fundamental para este reforzamiento democrático que tanto demanda la sociedad.

El primer objetivo, que era el de recopilar todos y cada uno de vuestros testimonios, ya lo hemos logrado. Pero no nos vamos a parar aquí. Ahora tenemos el reto de transmitir estos relatos de plomo a los más jóvenes, de llevarlos a los colegios, de adaptarlos a las nuevas tecnologías y a las redes sociales y de difundirlo al conjunto de la opinión pública.

Estoy convencido de que vamos a lograr este objetivo gracias la colaboración y la implicación de diversas instituciones en este proyecto: Gobierno de Navarra, Ministerio de Interior, Universidad de Navarra, y el apoyo que están manifestando organismos internacionales como la Unión Europea y hoy las Naciones Unidas, de cuya presencia me siento especialmente honrada y agradecida. Estoy convencida de que este Proyecto que hemos iniciado en Navarra en favor de las víctimas del terrorismo puede servir de inspiración para otras situaciones similares de terrorismo que se producen hoy en día en otros lugares del mundo. Nos ponemos a vuestra disposición si lo consideráis oportuno.

Gracias Javier, María, Rocío, Gonzalo, Jorge y Ricardo por el trabajo y entusiasmo que habéis dedicado a este trabajo durante los dos últimos años.

Quiero acabar esta intervención leyendo unas palabras de una gran personalidad internacional que hubiera deseado estar hoy aquí acompañándonos, pero que finalmente, por problemas de agenda no ha podido acudir:

*“No sabe usted cuánto lamento no poder acompañarlos en la presentación de la segunda parte de esta obra dedicada a las víctimas del terrorismo en la Comunidad de Navarra. Créame que lo siento porque estoy totalmente identificado con las razones que ha movido al Gobierno de Navarra a emprender este proyecto destinado a recuperar la memoria de todas las personas que en esa Comunidad fueron víctimas de la violencia desatada por el terrorismo etarra.*

*Le ruego hacer público este sentimiento de solidaridad y apoyo que, si me hubiera sido posible, hubiera manifestado yo mismo en esa ocasión.*

*Le envío un afectuoso saludo,”*

Mario Vargas Llosa  
Premio Nóbel de Literatura

Muchas gracias